

## BLANCA RONCAL: EMAKUNDE IGUALDAD

(10 de mayo de 2010)

Buenas tardes, amigos y amigas:

Me ha correspondido el honor de dirigirles unas primeras palabras de bienvenida a este seminario organizado por Emakunde y que tiene por objetivo profundizar en la cultura de la igualdad entre mujeres y hombres.

Una cultura que, afortunadamente, se va asentando en nuestras sociedades, y que debe tener sus concreciones en la práctica, en la vida diaria. Porque la igualdad, en todas sus vertientes, y en ésta también, es algo más que una proclama: es un compromiso que se lleva a cabo en la vida diaria.

Un compromiso político, en el mejor sentido de la palabra. Al menos, si entendemos la política desde una perspectiva de transformación social. Y esa política empieza en la revolución de la vida cotidiana.

Y, por eso, este seminario lleva un título tan sugestivo como “Generando igualdad a través de los usos del tiempo”.

Porque la forma de utilizar el tiempo es la que determina, hoy más que nunca, la relación igualitaria y equilibrada entre hombres y mujeres en la sociedad moderna.

Y es la que se encuentra en el fondo de cuestiones que hoy reivindicamos, y de manera prioritaria, en todos los ámbitos, empezando por el ámbito de las relaciones laborales.

Cuestiones como, por ejemplo, la conciliación de la vida laboral y familiar, la racionalización de los horarios de trabajo o el reparto de las tareas domésticas entre mujeres y hombres.

Afortunadamente, ha pasado el tiempo en que la ocupación específica de las mujeres era ésta de “Sus labores”. Algo que las desligaba de la vida social efectiva y que, al mismo tiempo, las condenaba a no tener horarios ni tiempo libre, por estar dedicadas en exclusiva a las tareas del hogar, siempre inacabadas y a veces inacabables.

Es ésta una cuestión fundamental de corresponsabilidad ciudadana. Que nos corresponde mover a todos nosotros y a todas nosotras, sin esperar a que tenga que ser el Estado el que intervenga.





Porque el Estado, los poderes públicos, los Gobiernos, las instituciones, tienen que aprobar leyes e impulsar medidas que favorezcan la igualdad. Pero no nos engañemos. El esfuerzo principal tenemos que acometerlo desde la propia sociedad

Lo que no hagamos todos nosotros, desde la sociedad, en nuestra vida diaria, no lo va a hacer el estado por nosotros. Por eso, iniciativas como la de celebrar este seminario serán siempre necesarias y bienvenidas.

Y, sin más, les dejo ahora con María Silvestre.

